

Principios de Calidad Pastoral¹

Considerando diversos antecedentes, se puede intentar una sistematización del concepto de *calidad pastoral* en los siguientes términos, para cualquier unidad eclesial².

1. **Una acción motivada por el encuentro personal con Cristo (CONVERSIÓN PERSONAL).**

Cualquier acción pastoral será de calidad sólo si parte de una experiencia fundante: el encuentro de cada uno de los agentes de la unidad eclesial con Cristo vivo. Consciente de que la profesionalización de la pastoral puede llevar a algunos a un unilateral tecnicismo administrativo, se debe reafirmar que la Iglesia no es una ONG, como señaló el Papa Francisco, ni una corporación internacional de servicios religiosos. Puesto que *“conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo”*³, puede ilustrarse este principio afirmando que el encuentro con Cristo es como el “Big Bang” de la pastoral: sin eso como algo previo, no hay nada realmente sólido después, no hay ejemplos de vida que arrastren ni fructuosidad en las acciones emprendidas.

2. **Implicación progresiva de todos en una “cultura de la vida cristiana integral” (VIDA CRISTIANA INTEGRAL).**

La vida cristiana que surge desde el encuentro con Cristo, se despliega o encauza en los llamados cuatro ámbitos de la Iglesia: profetismo, comunión, celebración y servicio. Será de calidad la pastoral que realice una unidad eclesial si cada uno de sus miembros, según su vocación, ministerio, carisma y espacios de influencia, promueve crecientemente la fraternidad madura entre los cristianos; la solidaridad y promoción de los excluidos de la sociedad; el diálogo amistoso sobre cuestiones de sentido vital para las personas y el anuncio propositivo (jamás impositivo) del Evangelio; y la celebración agradecida por el paso salvador del Señor Jesús por la vida de cada uno y de nuestros pueblos.

¹ Aportación desde el Equipo de Evangelización y Catequesis (EDEC)

² Por “unidad eclesial” se entiende aquí cualquier organismo eclesial que realice una acción pastoral: la Iglesia Universal, una diócesis, una parroquia, un colegio católico, un movimiento, una comunidad eclesial de base, etc.

³ DA, nº 32.

3. *Compromiso explícito y operativo de los pastores de cuidar esta cultura de la vida cristiana (LIDERAZGO DE LOS PASTORES).*

La participación y protagonismo de los pastores difícilmente podrían ser más invocados como en este caso: animar a su unidad eclesial de referencia a vivir plenamente la vida cristiana, discerniendo en ella lo fundamental de lo relativo, estableciendo prioridades, previendo amenazas, etc.; y esto no sólo por medio de declaraciones de buenas intenciones. Esta vida cristiana que cuidar, que no es sino la vida en el Espíritu, les implicará a los pastores establecer de modo permanente el diálogo sincero a todo nivel, para descubrir acciones de mejora y, así como vivir la constante tensión de ser fiel a la tradición... siendo sensibles a lo que el Señor Jesús quiere para la Iglesia y el mundo en la novedad de cada momento (innovación en la tradición).

4. *Respeto y cariño por los interlocutores (BONDAD PASTORAL O “AMOREVOLEZZA”).*

Esto implica valorar la inculturación como clave en la evangelización, conocer a los interlocutores de las explícitas acciones pastorales; sobre todo, implica la apertura a aprender de ellos, al escuchar, acoger y acompañar; requiere ofrecer un anuncio kerigmático que se adapta al nivel de desarrollo religioso que tienen los interlocutores; implica incluso modificar, replantear los procesos iniciatorios a medida que se va aprendiendo de los interlocutores⁴.

5. *Óptima gestión de las personas (ANIMACIÓN DEL TALENTO APOSTÓLICO).*

Esto lleva, entre otras estrategias, a procurar agentes pastorales elegidos según perfiles predeterminados, formados según competencias, evaluados sistemáticamente y acompañados de modo permanente; idear, establecer y evaluar la formación de agentes y fieles según curricula que apunten a aprendizajes para la vida, a cuyo servicio estén los contenidos doctrinales; significa no quemar etapas en la iniciación y maduración de la fe por exigencias externas al proceso mismo; etc.

6. *Óptima gestión de los procesos pastorales (GESTIÓN DE PROCESOS PASTORALES).*

Esto significa, entre otras estrategias, desarrollar el discernimiento espiritual como práctica comunitaria; pensar la pastoral de modo estratégico, a largo plazo, no simplemente con perspectiva operativa⁵; generar procesos, no sumatorias de eventos, y aquellos bien planificados y evaluados, con estándares evangélicamente pertinentes; promover el trabajo en equipos, tendientes a la autogestión; atender a un uso racional de los recursos, y todo lo anterior en vistas a fortalecer la pastoral orgánica.

⁴ Cf. COMISIÓN NACIONAL DE CATEQUESIS, Manual de Formación de Discípulos Misioneros, de Inspiración Catecumenal. Santiago, CECH, 2011, pp. 35-39.

⁵ Cf. DÍAZ TEJO, Javier, Gestión Organizacional de Personas en la Iglesia. Una Aproximación Pastoral. *Revista de Ciencias Religiosas*, Vol. XVII (2009), pp. 100-101.